



vía vasca

para la construcción compartida de Nuestra Casa

Oferta política para compartir la autoorganización de una Euskal Herria soberana por vías democráticas.

1.- SITUACIÓN GENERAL: EL RETO DE APROVECHAR UNA OPORTUNIDAD HISTÓRICA.

La ciudadanía de Euskal Herria se encuentra ante el reto de aprovechar la oportunidad histórica de trazar su propio camino, sin esperar a que nadie lo haga por ella. Desde Euskal Herria Bildu queremos invitar a toda la ciudadanía del País a implicarse y acometer en común y por vías democráticas la autoorganización de una Euskal Herria soberana.

1.1.- IMPOSIBLE AUTOGOBERNARNOS ATRAPADOS/AS POR LAS CONSECUENCIAS DE LA DEPENDENCIA.

La ciudadanía de Euskal Herria tiene razones de peso para estar preocupada, ya que nuestro pueblo está dividido, no es reconocido como nación y, en consecuencia, carece de mecanismos político-institucionales que nos permitan decidir libremente. Los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria no podemos organizarnos libremente, y esa situación de subordinación dificulta el desarrollo de nuestro pueblo. La respuesta que deberíamos dar, mirando al mundo pero tomando como prioridad nuestro pueblo, se ve una y otra vez obstaculizada porque los estados español y francés se apropian de la capacidad de decisión, imponiéndonos relaciones de subordinación.

Este ancestral pueblo que fue desposeído a la fuerza de su propio estado lleva largos siglos bajo la dominación de los estados español y francés, condenado a vivir sin poder decidir su destino. En el devenir de la historia de nuestro pueblo, los estados han ido utilizando diferentes procedimientos para perpetuar nuestro sometimiento. Así, el estado francés continúa negando totalmente la existencia de Lapurdi, Nafarroa Beherea y Zuberoa como entidad específica, y los cuatro territorios bajo el dominio español permanecen divididos en dos administraciones autonómicas.

Dentro de la realidad global cambiante, Euskal Herria se encuentra en su propia encrucijada y la mayor parte de la ciudadanía desea vivamente iniciar la senda que nos pueda llevar a una nueva era. Los ciudadanos y ciudadanas de los siete territorios de Euskal Herria estamos a tiempo de construir juntos nuestro propio futuro. Diseñando nuestra propia vía para construir juntos la Casa Vasca, teniendo cada cual presente su propia realidad. La Vía Vasca es la base para hacer el recorrido hacia la soberanía plena. Así, dirigiendo nuestro propio camino, daríamos un paso tras otro en áreas de actuación como la política económica, las políticas sociales, la enseñanza, el impulso del euskara, la protección de nuestro entorno y muchas más.

Los estados francés y español pretenden acotar las expectativas de paz y cambio político que nuestro pueblo siente desde hace mucho tiempo. En ese sentido resulta especialmente esclarecedora la actitud que han adoptado ambos estados en esta nueva fase política que ha abierto de par en par las puertas a la esperanza, despreciando la oportunidad abierta y expresando la peor de las cerrazones. La Vía Vasca es la base para avanzar en esta etapa por la paz y la soberanía que ambos estados pretenden frustrar y anular.

Es más, observamos una tendencia a la involución en los espacios de poder de estos dos estados. En la Euskal Herria continental, mediante la cerrazón ante la propuesta de colectividad territorial y en la Euskal Herria peninsular, con la prolongación de la persecución y la vulneración de derechos y el impulso a la recentralización del estado. Por desgracia, en el seno de los nacionalismos español y francés, en lugar de ganar terreno las tendencias aperturistas, son las más cerradas las que se imponen.

Y los dos estados, sobre todo el español, con esta crisis económica que ha provocado, pretenden que Euskal Herria sea aun más dependiente de poderes ajenos y cada ciudadano y ciudadana más encadenado/a.

1.2.- SE ABREN CLAROS EN MEDIO DE LA TORMENTA, PORQUE HAY OTROS CAMINOS.

No todo es oscuridad, en cualquier caso. Y es que se puede hacer frente a esta situación y nuestro pueblo ha puesto de manifiesto su determinación de hacerlo, incluso en los momentos más duros.

Disponemos de un gran capital como punto de partida: un pueblo que desea vivir en paz y libertad. Un pueblo que se siente capaz de autoorganizarse y autogobernarse. Esto es, un pueblo que piensa que vivirá mejor en libertad que sometido a otros. En suma, un pueblo que, a través de los siglos, incluso en tiempos de sometimiento e imposición, ha tendido a autoorganizarse y gobernarse a sí mismo.

Euskal Herria ha deseado siempre autoorganizarse. Otros han sido los motivos que han impedido que se hiciera realidad, pero Euskal Herria siempre ha conservado esa tendencia a la auto-organización, tendencia que ha hecho posible la situación actual.

Por tanto, no partimos de cero. Contamos con las raíces de un largo recorrido, y sobre todo, somos un pueblo del siglo XXI que se siente maduro.

Un pueblo que ha visto y aprendido. Un pueblo que no desea dejar su destino en manos de los estados español y francés.

Es evidente que en Euskal Herria conviven diferentes opiniones. En el seno de la ciudadanía vasca encontramos diferentes sentimientos nacionales. Las diferencias existentes entre los diversos proyectos son evidentes. Pero en general, se impone claramente la apuesta por una política para y desde aquí. Esto nos ofrece la posibilidad de afrontar actividades políticas compartidas, por encima de las dificultades existentes.

La cerrazón de los estados español y francés ha debilitado considerablemente las posibilidades de crear un espacio vasco en el contexto de las relaciones de dependencia con esos estados. Mientras se reducen los niveles de adhesión de la ciudadanía con respecto a esos estados, no podemos esperar gran cosa de las propuestas que nos anuncian o sugieren en el terreno de su remodelación. Se trata de un camino agotado, y por lo tanto no sirve de nada golpearse la cabeza contra ese muro, aunque se plantee en nombre de la apología del consenso.

En estos últimos años hemos podido apreciar en torno a Cataluña, a diferencia de lo observado en el caso de Escocia, cuál ha sido la tendencia que se impone en el estado español ante la posibilidad de una secesión.

El futuro no vendrá por ese camino. España y Francia no nos ofrecen más que una repetición limitada del pasado, más aún en el contexto de crisis actual.

La solución vendrá por otra vía, por un camino que debemos construir entre nosotras y nosotros. La Vía Vasca es la única opción para abandonar las vías muertas española y francesa.

Disponemos de las fuerzas suficientes para emprender ese camino. Nuestro pueblo quiere ser dueño de su destino. **Tomemos, por tanto, nuestra vía, la Vía Vasca, para construir nuestra casa entre todas y todos.**

Es evidente que nos hallamos ante una situación interesante, en la que la caída de la adhesión hacia los estados español y francés nos ofrece una gran oportunidad, precisamente cuando se están produciendo grandes avances en torno a las reivindicaciones de diferentes pueblos sin estado, sobre todo Escocia y Cataluña, sin dejar de lado otros casos.

Es evidente que Euskal Herria ha entrado en un nuevo ciclo socio-político, en el que se han abierto nuevas condiciones para dar pasos firmes para solucionar el conflicto y avanzar en el ámbito de la emancipación como pueblo.

Además, estas condiciones no deben ser consideradas coyunturales, porque no son sólo consecuencia de determinados acontecimientos puntuales, sino que obedecen a tendencias de fondo. En una situación como esta, tanto el inmovilismo como la resignación serían suicidas para Euskal Herria.

2.- TOMEMOS LA VÍA VASCA PARA CONSTRUIR NUESTRA CASA.

Es momento de moverse. Es hora de dirigirnos a nuevos escenarios, en busca de nuevos horizontes, por la misma senda de las iniciativas puestas en marcha en Escocia, Cataluña y otros lugares, pero a nuestra manera, desde aquí, teniendo en cuenta nuestras condiciones y nuestra situación particular.

Así las cosas, las claves fundamentales de nuestra propuesta son dos.

La primera es la necesidad de desarrollar una actividad política y social endógena: Euskal Herria necesita la Vía Vasca, su propia vía, Euskal Herria debe preparar y construir su futuro, siendo dueña de su destino. Hemos denominado este proyecto **Vía Vasca**, un compromiso de dar prioridad a las políticas desde aquí para las y los de aquí, compartiendo una agenda vasca, situando en primera línea la política endógena, superando la tentación de limitarse a mejorar las formas de relación de dependencia existentes en la actualidad, dicho de otra manera, de aliviar la carga que soportamos.

La segunda es una llamada a compartir el horizonte, el compromiso y la invitación a construir **Nuestra Casa**, un lugar para la convivencia de toda la ciudadanía vasca.

Por tanto, proponemos **un trabajo en común para impulsar la construcción de Nuestra Casa**. Entre todos y todas deberemos decidir qué clase de casa queremos construir, cómo la haremos, su arquitectura, los planos, los materiales, los tiempos, la organización, la división por habitaciones, las ventanas y las puertas, todo ello en un proceso de construcción que nos ofrece la oportunidad de impulsar y afianzar la **convivencia**.

Esta dinámica de construcción se basa en tres elementos: **un proceso de autoorganización, la cohesión entre los diferentes territorios de Euskal Herria** respetando las diferentes realidades y ritmos, y el **desarrollo progresivo de la soberanía**.

2.1.- PROCESO DE AUTOORGANIZACIÓN

En definitiva, **entendemos la construcción de Nuestra Casa como un proceso de autoorganización**, en el que los ciudadanos y las ciudadanas de Euskal Herria nos organizaremos paso a paso, a partir de nuestros acuerdos, complicidades y decisiones democráticas.

En esa dirección, deberemos abordar escenarios de **confrontación democrática con los Estados**: lo deseable sería llegar a acuerdos, pero la negación histórica y la realidad actual no invitan a alimentar grandes esperanzas en ese sentido. Los modelos de ambos Estados no contemplan lo que denominamos Nuestra Casa, por lo que deberemos construirla únicamente desde nuestra propia vía, en base a la voluntad de la mayoría de la ciudadanía vasca. Una voluntad que los estados no podrán anular.

Viviendo y pensando en Euskal Herria y para Euskal Herria, hombres y mujeres en igualdad de oportunidades y derechos, renovando día a día el instrumento histórico del auzolan. Así construiremos Nuestra Casa.

2.2.- AVANZAR EN LA VÍA VASCA, RESPETANDO LOS DIFERENTES PUNTOS DE PARTIDA (Y SITUACIONES ACTUALES)

De una manera muy especial, nuestra propuesta de la construcción de Nuestra Casa toma en consideración la **compleja diversidad territorial** de nuestro pueblo, para que lo liberemos entre todos y todas democráticamente, dejando de lado cualquier tipo de división o anexionismo, construyendo la casa a nuestro modo, sin imposiciones externas y respetando y aglutinando todas las sensibilidades, tiempos y modelos de actuación.

Porque en el seno de la Vía Vasca confluyen vías con diferentes puntos de partida y diferentes ritmos, la Vía Navarra, la Vía de Lapurdi, Behe Nafarroa y Zuberoa, y la Vía de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa. Pero todas las vías que confluyen en la Vía Vasca persiguen un objetivo común: la construcción en el seno de esta diversidad de la Casa Vasca.

2.3.- DESARROLLO PROGRESIVO DE LA SOBERANÍA

Las medidas que nos llegan impuestas por los estados español y francés, además de negar a Euskal Herria sus derechos como nación, vulneran los derechos fundamentales de la ciudadanía vasca. Últimamente los estados han acentuado su tendencia centralista, anulando en la práctica nuestras limitadas capacidades de gestión. Además de nuestros derechos civiles y políticos, nuestros derechos sociales,

económicos y culturales están también en peligro, como consecuencia del modelo económico y social de los estados español y francés.

Los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria tenemos derecho a decidir, un derecho universal que ambos estados nos niegan. Si bien seguiremos proclamando ese derecho no podemos quedarnos a la espera de que nos sea reconocido y por ello queremos recorrer la Vía Vasca de la mano de nuestras propias decisiones. Queremos decidir en Euskal Herria. No nos quedaremos esperando una fecha señalada para decidir nuestro futuro, porque queremos tomar todos los días en Euskal Herria nuestras propias decisiones.

Las ciudadanas y ciudadanos de este país debemos decidir en Euskal Herria frente a las imposiciones que nos llegan desde los estados español y francés. Porque nuestras decisiones, además de hacer frente a dichas imposiciones, deben constituir la base de nuestras propias alternativas. Decidiendo en Euskal Herria, además de hacer frente a las imposiciones de los estados, podremos generar nuestras propias alternativas y tendremos cada día un mayor control sobre nuestro destino.

Esta dinámica de construcción de la casa de todos y todas las vascas precisa para poder avanzar **diferentes compromisos, y compromisos que conforman la Vía Vasca:**

- **Compromiso de priorizar un estilo constructivo de hacer política**, basado en la determinación de aunar fuerzas, dejando de lado la tentación de plantear la dicotomía del "todo o nada", sin excluir la consecución de pactos estratégicos y generales, buscando consensos, acuerdos y complicidades concretas.
- **Compromiso de convertir a la ciudadanía de Euskal Herria en el principal sujeto, equilibrando la articulación entre todos los agentes políticos y sociales.** Nuestro pueblo ha de ser el protagonista principal en la construcción de Nuestra Casa, y por ello **en este proceso todos los agentes de Euskal Herria deben compartir el protagonismo.**
- **Compromiso de levantar un edificio que será la casa de todas y todos.** Hay que construir una casa que sea un espacio idóneo de convivencia, capaz de concitar el mayor número posible de adhesiones, y en la que la totalidad de la ciudadanía se sienta cómoda.
- **Compromiso para contemplar la transversalidad en todas las actuaciones públicas.** El futuro de nuestro país necesariamente se tiene que construir con una ciudadanía plural en origen, pensamiento y adscripción y por tanto el trabajo en común debe sustentarse en el respeto mutuo.
- **Compromiso de desarrollar actitudes que canalicen y hagan efectiva la diversidad:** aprovechando la atracción de la posibilidad de diseñar nuestro propio camino entre todas y todos, dejando de lado las imposiciones, renovando las ilusiones, construyendo puentes. Las diferencias habrán de ser gestionadas mediante compromisos que garanticen la **convivencia democrática.**
- **Compromiso de construir Nuestra Casa basada en la igualdad de oportunidades y derechos entre toda la ciudadanía,** una casa que funcionará democráticamente, de la manera más justa posible, sin discriminaciones, una casa en la que todas y todos contarán con los mismos derechos. Una casa que supere las diferencias injustas del tipo centro-periferia, arriba y abajo, etcétera. Una casa que nos ofrezca la oportunidad de vivir y sentirnos a gusto.
- **Compromiso para la construcción de una Casa que garantice los derechos sociales de la ciudadanía vasca,** en medio de esta crisis sistémica en la que cada vez son más los ciudada-

nos y ciudadanas que viven situaciones desesperadas y de auténtica exclusión social, y en la que las imposiciones de los estados francés y español están poniendo en peligro nuestros derechos fundamentales. Es por eso que consideramos cada vez más necesaria una Casa cimentada en la justicia social.

- **Compromiso de priorizar el respeto y la solidaridad entre todos y todas las que compartimos y no compartimos el horizonte de Nuestra Casa:** compromiso de controlar los niveles de beligerancia, no para cerrar en falso las enemistades políticas, los antagonismos sociales y demás divergencias, sino para reorientarlos de otra manera, respetando los derechos humanos de toda la ciudadanía, posibilitando la construcción de nuestra propia casa.

La clave fundamental de este proyecto reside en la determinación de la sociedad de organizarse libre y democráticamente. Se basa en la decisión de profundizar en el concepto de democracia, ya que la construcción de Nuestra Casa constituye una aportación a la Democracia.

3.- OFERTA CONCRETA AL CONJUNTO DE LA SOCIEDAD VASCA Y A LOS AGENTES POLÍTICOS Y SOCIALES DE EUSKAL HERRIA

La Casa de todos y todas las vascas ha de ser construida entre todas y todos, o de lo contrario no será nuestra casa. Mientras no avancemos en la Vía Vasca seguiremos viviendo en habitaciones españolas o francesas, en lugar de vivir en una casa de nuestra propiedad y solamente gobernada por nosotras y nosotros.

Queremos emplazar a toda la ciudadanía vasca y a todos los agentes de Euskal Herria a participar en la construcción de Nuestra Casa.

Por medio de esta proposición no pretendemos inventar nada nuevo, más bien hemos querido dar una respuesta actual a una antigua reivindicación, intentando representar los deseos de la mayoría de la ciudadanía vasca.

Nuestra propuesta no es ningún órdago, ni tampoco una iniciativa cerrada ni limitada. Es una mano tendida, una oferta para debatir ideas. No seremos nosotros y nosotras quienes decidamos su desarrollo, sino la ciudadanía vasca y los agentes políticos y sociales de Euskal Herria en la medida que se vaya materializando la capacidad de decisión.

Tenemos muy claro que la oportunidad está encima de la mesa y que no podemos dejarla pasar. Consideramos que el futuro dependerá de la respuesta que seamos capaces de dar a este reto. Si persistimos en la construcción de la Casa de todos y todas las vascas tendremos Nuestra Casa, pero de lo contrario permaneceremos en la actual situación de dependencia y frustración.

Es posible dar pasos concretos. Por tanto, ¡dédmoslos!

Además de lanzar esta propuesta, queremos afirmar un compromiso concreto. Queremos tender la mano al resto de agentes sociales y políticos del País para debatir y consensuar las ideas que aparecen en esta propuesta, pero sea cual sea su respuesta, Euskal Herria Bildu mantendrá su palabra. Aunque haya quien prefiera otro tipo de sintonías, nuestra mano permanecerá tendida y proseguiremos con todas nuestras fuerzas en el empeño de la construcción de la casa de toda la ciudadanía vasca.

Ahora sí, por fin, ha llegado la hora de Euskal Herria. Si la dejamos pasar, los estados español y francés no harán lo mismo. Y está claro cómo actuarán si dejamos la iniciativa política en sus manos.

Los estados español y francés deben comprender que nuestro pueblo no acepta la prolongación de la situación actual, y por tanto, que estamos totalmente decididos y decididas a emprender nuestra vía, la Vía Vasca, para construir Nuestra Casa.